

En el área dominada por los vientos atlánticos se distinguen dos zonas; la que tiene lluvias más intensas es la oriental, que además decrece de Norte a Sur.

RÉGIMEN DEL PACÍFICO

El régimen pacífico pertenece al ámbito de las mesetas patagónicas y a la cordillera de los Andes, desde San Juan hacia el sur, integra la faja continua de bajas presiones donde los vientos son permanentes del oeste. De estos se desprenden células anticiclónicas móviles que se desplazan hacia el noreste provocando modificaciones en el estado del tiempo en las zonas llanas al norte del río Colorado.

Recibe las máximas precipitaciones en otoño e invierno, debido a que las bajas temperaturas que se registran en la Patagonia favorecen la condensación.

Los vientos del oeste producen las mayores precipitaciones en los Andes patagónicos, especialmente sobre las laderas que miran hacia el océano Pacífico.

Las mesetas registran temperaturas mucho más bajas que en la zona andina, y la escasa humedad que transportan los vientos se condensa y precipita generalmente en forma de nieve, aunque en cantidades exiguas, menos de 200 milímetros.

El régimen del pácifico sur se caracteriza por grandes precipitaciones en verano y parte del otoño y la incorporación del caudal de los ríos al mar, así como también las variaciones de temperatura del agua que provocan la dos fenómenos conocidos como las corrientes del niño y de la niña

RÉGIMEN DEL PACÍFICO

Los vientos provenientes del anticiclón del océano Pacífico sur ascienden por encima de los Andes patagónicos y se enfrían, lo que provoca abundantes precipitaciones. A medida que aumenta la distancia al océano Pacífico, su monto disminuye.

El régimen del pácifico sur se caracteriza por grandes precipitaciones en verano y parte del otoño y la incorporación del caudal de los ríos al mar, así como también las variaciones de temperatura del agua que provocan la dos fenómenos conocidos como las corrientes del niño y de la niña

